

"Cuarto Congreso de Estudios sobre el Peronismo (1943-2014)"

Eje temático sugerido: Economía y Sociedad

Título del trabajo: Notas de Pastoral Jocista. Una mirada sobre la relación de Perón con el movimiento obrero.

Nombre y pertenencia institucional del o los autores (máximo dos) UBA - UNTREF

Dirección electrónica: carina.cervetto@gmail.com

Prof. Cervetto Carina.

Introducción.

Hacia finales de la década del 30 el temor al avance del comunismo convirtió al mundo obrero en un sector de interés para los católicos que comenzaron a ganar espacio dentro de la estructura laica católica. Fue así como en 1940 se creó la Juventud Obrera Católica (JOC), movimiento que se había iniciado en Bélgica y que constituyó un hecho fundamental en el proceso de renovación pastoral del catolicismo en nuestro país. En 1943, surgirá una figura popular proveniente de las fuerzas armadas que desde sus inicios, proclamó su adhesión a la doctrina social de la Iglesia. Sin embargo, la relación con el peronismo fue compleja, para muchos católicos el nuevo gobierno aparecía como la posibilidad de concretar algunas de las expectativas que se habían propuesto y compartían con éste su preocupación por las condiciones de vida del mundo obrero. Pero no todos los católicos se ilusionaron con el surgimiento de Perón, como sucedió con la sociedad, el mundo católico se dividió frente a los grandes debates políticos de esos años.

El presente trabajo busca indagar, a través del análisis de la revista de los asesores de la Juventud Obrera Católica, Notas de Pastoral Jocista(NPJ), cómo fue evaluado por los asesores de la J.O.C., el surgimiento de Perón y su vinculación con el mundo obrero. Además, observar los cambios en la mirada que los asesores tuvieron sobre las distintas etapas del gobierno, especialmente en lo referente a algunos temas que preocupaban a los integrantes de la J.O.C, y de qué forma fue vivida la crisis desde el análisis de los sacerdotes y dirigentes de aquellos jóvenes que asesoraban a los grupos jocistas. Y

finalmente, determinar cuál fue la evaluación posterior a la caída del gobierno peronista. El período de investigación se sitúa entre los años 1944 a 1958, años en el que la publicación estuvo vigente. La principal dificultad que presentan las fuentes consultadas es la dispersión, por lo tanto, para la elaboración del presente trabajo no se ha contado con toda la colección completa. Cabe aclarar que este trabajo de investigación constituye parte de un proyecto de investigación en proceso de elaboración.

La revista.

Notas de Pastoral Jocista, fue la publicación de los asesores y dirigente de la J.O.C.. Comenzó a publicarse a principios de 1944, unos años después de que la organización ya estaba funcionando en nuestro país. En julio de 1958 se publicó por última vez la revista, la editorial titulada: “Misión Cumplida”, daba cuenta del cierre de la publicación por decisión del Cardenal Caggiano.¹ NPJ, buscaba transmitir la experiencia pastoral y formativa de la JOC y difundir las conclusiones y actividades realizadas durante las semanas nacionales de asesores jocistas.

Un trabajo clásico sobre la revista realizado por Abelardo Soneira, identifica el inicio de la misma en 1945 e inicia su análisis a partir de 1949, debido a que a partir de esta fecha tiene acceso al material. Sin embargo, hemos encontrado el primer ejemplar con fecha Abril – Junio 1944 y hemos podido tener acceso a algunos ejemplares de 1948. Pero en líneas generales, acordamos con el análisis realizado por el autor, quien sostiene que existieron tres etapas distintas de la publicación: entre 1949-1951, 1953-1955 y 1956- 1958. En sus primeros años tuvo formato de cuaderno, con tapas de papel y a partir de 1954, se editará con la forma de revista-libro con tapas más duras. La periodicidad fue bimestral, aunque en enero –febrero no aparecía, además, no siempre fue respetada la regularidad de la publicación. La revista no cumplió con requisitos editoriales de estilo: publicación del nombre del director, editor responsable, secretario de redacción, entre otros datos que son de uso habitual en otras publicaciones, hasta 1951 la diagramación e impresión fue muy sencilla, desde 1953 se buscó tener secciones fijas.² La financiación de la revista se hacía

¹Soneira, Abelardo: “Notas de Pastoral Jocista”, en: *Revista del Centro de Investigación y Acción Social*. (Buenos Aires, Año XXXVIII, nro. 384, julio 1989). P289

²Ibid, p 290

con los aportes de los que integraban la JOC, a través de suscripciones, en varios ejemplares se puede observar la solicitud de ayuda financiera así como renovación de suscripciones para poder seguir publicándola.

En el primer ejemplar la publicación presentaba a la JOC como una organización de clase, que buscaba promover la formación cultural del sector, asegurando ayuda mutua y representando los derechos de la clase. Se proponía como un movimiento especializado de los jóvenes obreros, para ellos y dirigidos por ellos. Y también se aclaraba, que a diferencia de lo que ocurría en Francia y Bélgica donde la Juventud Obrera Católica era Acción Católica, en sentido estricto, en Argentina, no era una organización de Acción Católica, sino una organización de clase.³

En 1944 el equipo de redacción estaba dirigido por Emilio Di Pasquo, quien era asesor general de la Juventud Obrera.⁴ En este primer ejemplar, hay colaboradores como el Arzobispo de Paraná: Zenobio L Guiland; el Arzobispo de la Plata: Juan Chimento. En esta edición la revista se dedica a los temas organizativos de la Juventud Obrera Católica, como algunos artículos sobre los objetivos principales de la organización. Entre 1949 y 1951 el equipo fue integrado por Enrique Rau, Juan Carlos Ruta y hacia 1951, Osvaldo Ganchegui, Norberto Derudi, y Lucio Guera, en este periodo los temas tratados son estrictamente religiosos. En una segunda etapa, se destacan figuras como la de los padres Ganchegui, Derudi, Pironio, que reemplazan a Monseñor Rau, en esta etapa se observa una mayor diversidad temática y una mayor vinculación con la realidad argentina y mundial. En la última etapa que Soneira identifica, se destacan la participación de colaboradores como Lucio Gera, Viscovich, Eduardo Pironio y, por primera vez, aparecen colaboradoras femeninas. En esta etapa, surge una menor variedad temática que en el período anterior, en cambio se profundiza el análisis de los problemas de los sectores obreros, su relación con el peronismo, el laicismo, entre otros temas.⁵

La revista se presentaba como una herramienta que tenía el fin de colaborar con la salvación de la juventud argentina, especialmente la obrera. La publicación estaba formada por sacerdotes, asesores de los grupos de jóvenes obreros de la JOC, que publicaban en la

3 Notas de pastoral Jocista. (Abril- Junio 1944, año 1 Nro. 1). p 25

4 Emilio Di Pasquo, desde 1940 a 1944 desempeño la Asesoría General de la Juventud Obrera Católica.

5 Soneira, Abelardo: "Notas de Pastoral... p 290-8

revista, sus estudios, observaciones y experiencias.⁶ Tenían el objetivo de volcar en esas páginas las normas de pedagogía social contenidas en los manuales jocistas y en el resto de su rica literatura. Proponían, observar la realidad argentina para construir una técnica propia de apostolado adaptado a las modalidades del pueblo argentino, sin dejar de observar lo que acontecía en otras organizaciones jocistas del mundo.

Desde la revista se planteaba la necesidad de entender la situación de los obreros, la forma en que se organizaba el trabajo y que elementos imposibilitaban el desarrollo del trabajador. Por un lado, analizar el aislamiento material y moral en que vivían los jóvenes trabajadores, la falta de organización, la imposibilidad de fundar sólidamente un hogar, la falta de viviendas decentes. Por otro lado, marcar los malos ejemplos, las doctrinas materialistas de la vida y combatir el odio de clases que reinaba en el ambiente obrero, que generaba en los jóvenes asalariados un riesgo de pecado mortal en forma continua. Era necesario penetrar el medio obrero y cristianizarlo, ese era el objetivo primordial de los que integraban la revista que buscaban ser una herramienta de difusión para los sacerdotes y dirigentes dentro de la JOC.

La revista y la revolución:

Al poco tiempo de iniciarse el golpe de estado de 1943, el gobierno demostró interés en impulsar un modelo de desarrollo industrial para el mercado interno y focalizar sus políticas sociales a favor de las clases obreras. Muchos católicos veían en el naciente gobierno una barrera eficaz para lo que consideraban el posible avance del comunismo. Otros, entendían que la revolución podía transformarse en un instrumento que permitiría a la iglesia un acercamiento a las clases populares. Es por esto, que los católicos se expresaron en favor de una radicalización de la obra de reforma social.⁷ La relación entre el peronismo y el catolicismo fue intensa y contradictoria desde sus comienzos. Perón apeló al pensamiento social del catolicismo resaltando la lucha por los derechos sociales de los trabajadores realizada por la Iglesia, pero además, el propio Perón se reconocía como un continuador de la misma.

6 Notas de pastoral jocista. (Abril- Junio 1944, año 1 Nro. 1) p 2

7Zanatta, Loris: Del Estado Liberal a la Nación.... P138.

El Presidente hablaba de conciliación entre las clases y esto tranquilizaba a quienes temían que el nuevo movimiento de los trabajadores se distorsionara. Por otro lado, la legalización de la enseñanza católica, el apoyo financiero por parte del estado a los emprendimientos de la iglesia, junto al evidente uso de las encíclicas papales por parte de Perón, tuvieron un gran impacto en las organizaciones laicas de la Iglesia. Muchos miembros de la ACA, participaron activamente en el nuevo gobierno, varios funcionarios fueron reclutados de diversos sectores del mundo de la Iglesia, como Emilio Mignone, Alfredo Di Pacce, entre otros.⁸ De algún modo todos los católicos populistas estuvieron relacionados con el “nuevo orden” que empezó a construirse después de junio de 1943. NPJ en 1948, publicó con el título “Púrpuras y blusas obreras en la Casa Rosada”, la distinción realizada por Perón al Monseñor de Carlo, por su obra social realizada en la Diócesis de Resistencia. En el artículo se afirmaba que el presidente había realizado declaraciones rotundas de fe católica, afirmando haber “puesto en marcha muchos de los principios contenidos en las Encíclicas Papales.”⁹

La actitud de colaboración con Perón se extendió hasta bien avanzado el gobierno peronista. En un encuentro del Cardenal Caggiano con los miembros de la JOC, este reconocía los beneficios que la revolución había brindado al movimiento obrero frente a la expansión del comunismo.¹⁰ Los asesores jocistas entendían que el peligro que acechaba al obrero era el avance comunista, los excesos del liberalismo individualista que habían generado la burguesía eran sucedidos por el colectivismo comunista que aprovechaba la rebelión de las masas para tratar de establecer la dictadura de la clase obrera.¹¹ Años más tarde, luego de la caída del gobierno peronista, los asesores jocistas sostenían opiniones contradictorias al analizar la actitud del peronismo frente al avance comunista. Mientras que el Presbítero Serra, afirmaba que durante el peronismo había menguado las presiones anticapitalistas ejercidas por el comunismo, gracias a la conciencia que la masa había cobrado de su poder y a la confianza en el líder. De tal forma, que estos habían delegado sus sentimientos anticapitalistas a Perón.¹² Otros en cambio, entendían que se había dado

8Caimari, Lila: “Perón y la Iglesia Católica”, en Torre Juan Carlos: Nueva Historia Argentina: Los años peronistas (1846-1955), (Buenos Aires: edit. Sudamericana, tomo VIII, 2001). P450

9 “Púrpuras y blusas obreras en la casa rosada”. En Notas de Pastoral jocista (año IV, Mayo- Junio 1948) p 25
10Ghio, JoseMaria: *La iglesia católica en la política argentina*. (Buenos Aires: edit Prometeo, 2007)p 115

11 “Nobilísima juventud”. En Notas de Pastoral Jocista, (Año IV, Noviembre- Diciembre, 1948). P1

12 “Horas decisivas”. En Notas de Pastoral Jocista (Año X, Marzo- Abril 1956.)

una orientación marxista a la última etapa del gobierno peronista, donde habían surgido desde los sectores obreros sentimientos de hostilidad hacia los poseedores del capital: “ *con el suficiente resentimiento como para ser pasto de un comunismo telúrico*”.¹³

Otro de los temas en el cuál existieron coincidencias entre la JOC y el gobierno de Perón, se centraron en la problemática educativa. En el año 1944, siendo secretario de Trabajo y Previsión, el coronel Perón elaboró un proyecto para crear el consejo nacional de aprendizaje y trabajo de menores, el cual recogía el espíritu y contenido de un proyecto social cristiano que proponía la creación de institutos de orientación vocacional, la enseñanza en las fábricas y la reglamentación del trabajo de menores.¹⁴ En esa ocasión Perón sostenía:

*“La implantación de la enseñanza industrial a la juventud argentina, por medio de la secretaría de trabajo, podemos decir que es una conquista de ustedes que nosotros hemos promulgado con los hechos. Sabemos bien cuánto han luchado ustedes para obtener esa enseñanza que honra tanto al país por la dignificación de sus obreros.”*¹⁵

De la misma forma en 1948, los miembros de la JOC tuvieron una importante influencia en el diseño y promulgación de la Ley de Aprendizaje y Orientación Profesional y, más tarde, en la creación de la Universidad Obrera Nacional, que buscaba formar profesionales de origen laboral.¹⁶ En referencia a la Universidad, la inauguración de la Sede Central de Buenos Aires, es anunciada en las páginas de NPJ. La Universidad Obrera Jocista, que buscaba brindar a los dirigentes de la capital la formación general necesaria como para ser auténticos jefes de sus compañeros de trabajo. Se les brindaba estudios que iban desde conocimientos religiosos hasta técnicas jocistas y sindicales.¹⁷

En mayo de 1953, el diario de la juventud obrera publicaba una nota titulada: “Una ley que nos honra y en la que ponemos nuestra confianza” en la que sostenían: “(...) *Hijos de*

13Ibid, P2-3

14Soneira, Abelardo Jorge: Trayectorias creyentes / trayectorias sociales. En <http://biblioteca.clacso.edu.ar/ar/libros/clacso/crop/zalpa/18sone.pdf> p 318

15Láboro, junio de 1944. En: Auza Néstor: Los Católicos Argentinos, su experiencia política y social. (Buenos Aires: edit. Claretiana, 1984). P105-106

16Soneira, Abelardo Jorge: La Juventud Obrera Católica en... p 148

17 ¿Y por casa?. En Notas de Pastoral Jocista (Año IV, Mayo- Junio 1948) . P 19

familias obreras, que hoy cursan las Escuelas de Aprendizaje, Industriales o los Cursos de Capacitación podrán ser en días muy próximos los Ingenieros especializados que nuestra industria cada año más perfecta, necesita.”¹⁸

En el diario de la Juventud Obrera en el año 1953, se reconocía el trabajo realizado por el gobierno peronista a favor de los niños, considerando que la Argentina tenía ahora una nueva legislación que tendía a evitar todas las consecuencias de una niñez y adolescencia abandonadas y, que a partir de esta nueva legislación se había podido organizar el aprendizaje y trabajo de menores.¹⁹

Otras de las problemáticas que ocupaban a los miembros de la J.O.C, era la carencia habitacional. La explosión demográfica que provocó aglomeración y colapso habitacional acompañó gran parte del proceso de industrialización argentino. Las políticas implementadas por la gestión de Perón en materia de vivienda no tuvieron antecedentes en el país. El problema de la vivienda quedó reflejado en las páginas de Notas de Pastoral Jocista. En 1948, un artículo reconoce que el problema de la vivienda era uno de los más pavorosos de los problemas argentinos:

*“la gran Buenos Aires se está convirtiendo en un hacinamiento espantoso de familias enteras que comen y duermen por turnos en piezas inmundas, galpones, depósitos, etc”*²⁰.

Y si bien se reconocía que tanto el gobierno nacional como algunos gobiernos provinciales trabajaban en el tema, la acción gubernamental no alcanzaba. Entonces se proponía despertar la conciencia de esta tragedia en el alma de los empresarios católicos y en las mismas familias obreras. Se anunciaba el inicio de una campaña por la familia cristiana, pero además se hacía un llamado de atención a los proyectos y realizaciones urbanísticas que no tenían en cuenta las exigencias morales del hogar.²¹

A los pocos días de esta asamblea, NPJ informaba que se habían reunido en el Salón Blanco de la Casa Rosada 300 jóvenes obreros, representantes de los barrios más proletarios de la Capital y sus suburbios, que eran recibidos en audiencias por el Presidente

18 Diario de la Juventud Obrera. (Año X - mayo 1953, Buenos Aires, Nro 126) p4.

19Ibidem.

20 ¿Y por casa?. En Notas de pastoral.... p 19.20

21Ibidem.

de la República. Los representantes de la J.O.C le expusieron al General Perón sus anhelos de colaboración en la solución del problema de la vivienda.

“Fue aquella una conversación de tú a tú, entre el primer Mandatario y ese grupo de Dirigentes obreros. Se habló de la posibilidad de reconquistar para la Iglesia a las masas trabajadoras, de las actividades de la J.O.C en los ambientes de fábrica, de sus métodos, de sus proyectos. La J.O.C. llevó un plan concreto de acción. La construcción de un pueblo cooperativista que, si bien en pequeño, cooperará a la solución del gigantesco problema de la vivienda. Se inició allí mismo la tramitación para que pasen a la Cooperativa de la J.O.C. las tierras de la Escuela Agrícola de Santa Catalina, ubicada en Lomas de Zamora, a unos kilómetros de Buenos Aires. El proyecto fue acogido con visible entusiasmo por el General Perón, quien prometió todo su apoyo para obviar las dificultades y acelerara su realización. Antes de retirarse, los Jocistas entonaron ante el presidente una de sus más vibrantes canciones: “Juventud: avanzada de un mundo mejor.”²²

Durante el transcurso del gobierno peronista los asesores jocistas manifestaron su disgusto frente a lo que entendían como la falta de moral que podían observar en esos tiempos dentro de la clase obrera, como resultado de los cambios en el poder adquisitivo del sector. En este sentido, Monseñor Rau, consejero arquidiocesano de la JOC de la Plata, hacía un llamado a los militantes para trabajar en la lucha contra la ola de inmoralidad, que él atribuía al enriquecimiento repentino de las clases populares.²³ Él sostenía que como todo el mundo tenía dinero lo gastaba en diversiones:

“Debemos saludar todo lo que se haga en pro de la elevación cultural del obrero. Pero a nadie se le oculta el sutil peligro que acecha a la religión y a la moral si estos gigantes movimientos populares marchan fuera o contra los sanos principios de la fe y la moral cristiana.”²⁴

Hacia finales del gobierno peronista, el Vice Asesor General de la JOC, Norberto Derudi realizó un balance sobre la situación de la Clase Obrera, en la que replanteaba los

22 “Purpuras y blusas obreras en la Casa Rosada”. En Notas de Pastoral...p. 25

23 Caimari, Lila: “Perón y la Iglesia Católica”. En Torre Juan Carlos: Nueva Historia Argentina: Los años peronistas (1846-1955), (Buenos Aires: edit. Sudamericana, tomo VIII, 2001). p 300

24 Monseñor Dr. Enrique Rau: “La ola de inmoralidad y la actitud católica”. En Notas de Pastoral Jocista, (Año IV, mayo-junio 1948), pp 7 - 8.

problemas de la juventud trabajadora, afirmando que ya no se podía hablar de un clase obrera desde el mismo ángulo que se hacía diez años antes. El dirigente afirmaba que la faz económica había cambiado, y los problemas que diez años antes preocupaban a los jóvenes ya no lo hacían: *“desheredados, explotados, proletariado, no tiene sentido entre nosotros al menos considerando al proletariado como el que vive penosamente al día, sin seguridad alguna...”*²⁵ Sin embargo, la solución de los problemas económicos, afirmaba, habían generado otros problemas, aptitudes y cualidades como: la fraternidad; el espíritu de sacrificio; se habían perdido dando lugar a una mentalidad burguesa de despreocupación; egoísmo y comodidad.²⁶ Y en este sentido, la fuerte crítica al gobierno provenía de que las conquistas habían sido otorgadas desde arriba generando la pérdida del sentido de unidad:

*“En nuestro país se olvida la seriedad. La vida es relativamente fácil. Las categorías y órdenes de la sociedad se saltan, cuando no es invierten, y hay marcada tendencia a vivir la vida con la misma despreocupación con que se vive un carnaval.”*²⁷

En la Tercera Semana Nacional de Estudios de los Asesores de la J.O.C, realizada a comienzos de 1956, el Presbítero Dr. Julio Meinvielle, afirmaba que el gobierno peronista había realizado mejoras con sentido puramente demagógico y electoralista²⁸. El Presbítero reconocía que en el terreno social el peronismo había otorgado a los sectores obreros conciencia de su dignidad, pero era muy crítico con la política económica implementada tanto por el despilfarro de recursos, como por haber promovido a la clase trabajadora a costa de las clases medias y la economía argentina.²⁹

Y con respecto a los sectores obreros, con una mirada un poco despectiva, sostenía que estos sectores que tenían menor responsabilidad en la vida y en el trabajo, tenía poca compromiso con la mejoras económicas que habían logrado en los últimos años. Por lo

25Derudi, Norberto. “Sentido de lo real”. En Notas de Pastoral Jocista, (Año IX, marzo- abril 1955), pp 15

26ibidem

27ibid p 16

28 Este número de NPJ está íntegramente dedicado a las exposiciones y conclusiones de la III Semana de Asesores, entre los nombres de los participantes más destacados que tuvieron una presencia importante en la institución durante los años siguientes merecen destacarse a: Luis EtcheberryBoneo, Carmelo Giaquinta; Julio Meinvielle; Alberto Sily; Alfredo Trusso; Enrique Angelelli; Alejandro del Corro; Nelson Delaferrera; Miguel Viscovich; Aldo Bünting, Armando Amirati; Emilio Ognenovich; Eduardo Pironio; Pero Würschmidt y David Dip. Notas de Pastoral Jocista, Año X, Marzo- Abril 1956. Tercera Semana Nacional de Estudio de los Asesores de la J.O.C.

29Touris, Claudia. 2007. "Tensiones en el campo católico. La cuestión del peronismo después de 1955." En: Anuario del IHES, N°22: 325-344

tanto, en lugar de emplearlos para su elevación social y traducirlos en una vivienda más confortable, en educación, en una mayor estabilidad o mejorar sus condiciones de vida, lo había utilizado en:

(...) “Diversiones fútiles y nocivas que han de servir para aumentar su empobrecimiento moral y aún el psíquico- fisiológico. Este mejoramiento desproporcionado provocó el ausentismo al trabajo y un menor rendimiento en los sectores mencionados, que se que propagó luego al resto de las empresas con el consiguiente desaliento, indisciplina e irresponsabilidad.(...)”³⁰

Otro de los temas de interés, que acompañó la trayectoria de la JOC, fue la preocupación por la organización de los sindicatos. Es así como en el primer ejemplar de NPJ, hacía referencia a la fuerte crítica de la que era objeto la organización, ya que no ofrecía ninguna mejora material al obrero. De esta forma la revista intentaba responder a los cuestionamientos de algunos sectores que presionaban para que se organizaran sindicatos, respondiendo que la J.O.C no era un sindicato, pero si adhería a la idea de las autoridades religiosas de crear un sindicalismo cristiano. Y en ese sentido, los integrantes de la J.O.C. iban a promover la afiliación al sindicato cristiano de todos los jocistas, además de atraer a los jóvenes que integraban los sindicatos hacia la JOC. Aseguraban que la acción jocista era incompleta e ineficaz sin la acción sindical, ambas debían complementarse mutuamente, tener una intensa colaboración.³¹

En un contexto de posguerra y una inminente reorganización de los sindicatos, se invocaba a dar una sólida formación sindical a los jóvenes obreros, para de esta forma, garantizar que el sindicato no se convertiría en un núcleo ineficaz. Y advertía:

“Frente a este movimiento sindical habrá el peligro de una evasión en masa hacia las asociaciones sindicalistas. Hay que preparar a nuestros militantes a saber prevenir ese éxodo.”³²

30Meinvielle, Julio: El fenómeno peronista y la masa trabajadora. ¿Qué encontró, realizó y dejó el peronismo?, en Notas de Pastoral Jocista, (Año X, Marzo – Abril de 1956. Tercer Semana de Estudios de Asesores de la J.O.C.) p 79

31 “Acción Sindical, Acción Jocista”. En Notas de Pastoral Jocista,(Año 1, Abril- Junio 1944, Nro. 1) p 29-30

32Ibid p. 30

El campo sindical debía ser abordado por la militancia católica, bajo las banderas del modelo de sindicalización libre y autónoma de las directivas de los partidos políticos. Con este propósito, en 1944 la Comisión Central de la JOC, fijaba como tema jocista del año “la doctrina social de la Iglesia” que tenía como objetivo la formación de dirigentes cristianos:

*“Los asesores jocistas deben seguir de cerca la propaganda sindical con optimismo y con firmeza, estimulando a nuestros dirigentes a una formación sólida, a la vez religiosa y técnica. Por eso, han de velar con sumo cuidado porque esa propaganda sindical sea una actividad jocista al cien por cien, que sirva para consolidar y extender la J.O.C. entre los jóvenes trabajadores. Veremos próximamente que la J.O.C. puede presentar todo un programa a los sindicatos y aun al gobierno.”*³³

El tema sindical se había convertido en un tema controvertido, la centralización sindical, obligatoria y no confesional impuesto por el gobierno, había determinado limitaciones a las aspiraciones que la JOC sostenía. La Juventud Obrera católica, proponía una colaboración orgánica con los sindicatos cristianos y respecto a los conflictos laborales la JOC permitía la libertad de acción de sus miembros:

*“En las actividades sindicales dejamos que los trabajadores tomaran su actitud. Confiábamos en que la presencia de los trabajadores formados por nosotros, tuvieran influencia en las decisiones. Había que ver si las huelgas eran justas o no. Pero de todas maneras se apoyaban las reivindicaciones de los trabajadores a través de nuestro periódico Juventud Obrera”.*³⁴

Si bien, la necesidad de organizar un sindicato cristiano no vuelve a surgir en NPJ hasta algunos años después, sin mencionar el tema, se predicaba que se debía cumplir los objetivos de la J.O.C., teniendo una presencia activa en donde surgiese un problema obrero.³⁵

Años más tarde, en 1959, en un encuentro nacional de dirigentes católicos, Alfredo Di Pace reconocido dirigente Jocista, hacía referencia a Perón y el movimiento sindical

³³Ibid p 30

³⁴ Entrevista a Alfredo Di Pace: en <http://www.accioncatolica.org.ar/wp-content/uploads/2011/04/Entrevista-Alfredo-DI-PAcce.pdf>

³⁵ “Los caracteres esenciales de la JOC”. En Notas de Pastoral Jocista. (Septiembre- Octubre 1949), p 9

afirmando que el presidente había estructurado el movimiento sindical en base a una ley de sindicato único. El dirigente sostenía que cuando los sindicatos adquirieron gran fuerza masiva y económica, lentamente se fueron confundiendo con el poder político, desvirtuando las banderas que el peronismo había dado al movimiento obrero. Frente a estos cambios, en 1951 se empezaron a sentir dentro del movimiento sindical los primeros efectos del sistema de utilización del movimiento para los planteos políticos y aparece la primera resistencia de los elementos jóvenes que deseaban imprimir a la C.G.T. y a los sindicatos una línea independiente. *“Estos movimientos se acentúan hacia 1953, fecha en que se efectúa la primera “purga”*³⁶. Durante el período 1954-55, Di Pace sigue explicando que a lo anterior se incorporaba la penetración marxista en los cuadros de la C.G.T. y en los sindicatos.³⁷

La JOC, estuvo en el ojo de la tormenta a partir de que la CGT peronista denunciará que los gremios estaban siendo “infiltrados” por elementos clericales.³⁸ En este sentido sostiene Florial Forni, que tanto la Juventud Obrera como los Círculos obreros no habían logrado tener un peso real ni una verdadera inserción en el mundo obrero, pero si habían formado a sus integrantes para ocupar espacios sindicales.³⁹ Emilio Máspero, dirigente sindical y ex integrante de la JOC, relata cómo se organizó en 1952, el Comité Intersindical Cristiano, fundado por un grupo de ex jocistas, que más tarde formaron el Movimiento Obrero Católico (MOC) y finalmente Acción Sindical Argentina:⁴⁰

*“En 1952 bajo la creciente dictadura peronista, un grupo de ex jocistas, fundadores de la JOC argentina en 1940, resolvieron constituir el Comité Intersindical Cristiano a fin de agrupar, organizar y movilizar a todos los trabajadores cristianos dentro de los sindicatos existentes, y tratar de cambiar la orientación y contenido del sindicalismo peronista.[...]”*⁴¹

36 Encuentro Nacional de Dirigentes Católicos, Buenos Aires 24 al 26 de Julio de 1959, versión taquigráfica, p 10.

37ibidem

38Ghio, JoseMaria: La iglesia católica en la p 149

39Forni, Floreal: “Catolicismo y peronismo”. (Buenos Aires, Unidos, Nro. 14, 17 y 18, 1987) p 218-219

40 En 1955 Emilio Máspero, conjuntamente con un grupo de antiguos militantes y dirigentes de la JOC fundaron el Comité de Sindicalistas Cristianos, organismo que más tarde daría lugar a la Acción Sindical Argentina (ASA). ASA alcanzó carácter nacional agrupando y coordinando a un importante número de militantes y dirigentes sindicales de inspiración cristiana, los cuales a su vez habían creado y actuaban en el interior de las estructuras de sus respectivos sindicatos. En: Enrique Héctor Sosa (coord.) Emilio Máspero, (Buenos Aires: colección Emilio vive), 2004. P28

41Ibid. P15

En noviembre de 1954, cuando fue pública la persecución contra la Iglesia Católica, los sindicalistas cristianos y un grupo de obreros cristianos, lanzaron el MOC, que en la clandestinidad colaboró en la lucha que se entabló con el gobierno. En la primer circular de la MOC se realizaba un llamamiento a todos los ex jocistas, especialmente, aquellos que eran ex dirigentes federales de la JOC. De esta forma, la primera circular justificaba la necesidad de organizarse, frente a la centralidad de la organización sindical:

“En nuestro país, todas las actividades y organizaciones obreras están agrupadas en un movimiento único, absorbido por el Estado y puesto al servicio incondicional de objetivos políticos y demagógicos, que poco o nada consideran los problemas humanos de los trabajadores, en función de su destino temporal y eterno. Hasta hace poco todavía era posible una presencia cristiana comprometida y más o menos efectiva. Pero después de los últimos acontecimientos, que echan mucha luz sobre el pasado inmediato, y que abren nuevas exigencias para el futuro, es necesario que todos los trabajadores cristianos, militantes y dirigentes, tomemos el destino de la clase obrera del país en nuestras propias manos y conquistemos con nuestro propio esfuerzo y riesgo la posición de vanguardia en el movimiento de la clase obrera del país.”⁴²

Más adelante la circular, se manifestaba de la siguiente forma con respecto al gobierno de Perón:

*“Mejoras y conquistas sociales carecen de fundamento y de efectividad desde el momento, que se basan en el arbitrio, presencia y enfrentamiento de un régimen que deshumaniza y despersonaliza, quitando la libertad y convirtiéndose en principio y fin de toda la vida humana”.*⁴³

Durante las semanas de estudio de asesores de la Juventud Obrera Católica de 1956, se evalúa la experiencia sindical durante el peronismo en pos de observar la evolución del nuevo gobierno y el avance del comunismo. Las opiniones fueron divergentes, este es el caso de Adelino Romero y Raúl Puigbó, quienes consideraban que la política gremial del peronismo se había hecho por medio del favor y del temor a perder este favor oficial. De tal forma, los dirigentes actuaban “con una espada sobre sus cabezas”, al cabo de unos años,

42 Circular nro.1: MOC 1954, versión taquigráfica.

43Ibidem

sostenían, se había creado una burocracia sindical que había perdido contacto con los obreros:

“Una política sindical, prepotente y dictatorial, dominaba la mayoría de los sindicatos y constituía una valla insalvable para el ascenso de nuevos dirigentes. El sistema, empezaba a tener características decadentes.”⁴⁴

En cambio el Presbítero Meinvielle, que tenía una postura muy crítica a la gestión de gobierno de Perón y su relación con la clase obrera, concedía al peronismo una acertada política sindical. Si bien reconocía que la C.G.T. había sido un instrumento políticos en manos de Perón utilizado para tener dominado a otros grupos sociales y al país.⁴⁵ Pero para el autor fue el medio más eficaz para controlar el avance comunista dentro de los sindicatos:

“No se puede condenar todo lo del peronismo en bloque. Algo bueno hizo: la organización gremial, por ejemplo. El cómo lo hizo no es laudable. Cometió injusticias y abusos, pero la obra gremial es inseparable del peronismo. (...)”⁴⁶

La Revista y la crisis final.

En este contexto de extrema polarización política, NPJ plasmaba estas contradicciones en sus páginas. Cuando la crisis entre el gobierno y la Iglesia ya estaba desatada, el Cardenal Caggiano, arzobispo de rosario, incitaba a la participación de los católicos en el peronismo, demostrando una vez más que las contradicciones dentro de la propia Iglesia eran claras. En 1954, el arzobispo, sostenía que no se podía dejar de desconocer los logros alcanzados durante el peronismo como: la mejor distribución de bienes; el respeto a los derechos del obrero; el acceso a la educación; la mejor distribución de la tierra para los campesinos y, fundamentalmente, el alejamiento de los obreros del socialismo. Entonces hacía un llamamiento para apoyar al gobierno:

44 Romero, Adelino y Puigbó, Raúl: “Situación de la Clase Obrera de 1943 a 1955 en su aspecto gremial”. En Notas de Pastoral Jocista, (Año X, Marzo- Abril 1956).

45Meinvielle, Julio: El fenómeno peronista y la masa trabajadora..... P 81

46Ibid p88

“El peronismo no necesita que seamos peronistas y nosotros no lo debemos ser: pero nosotros necesitamos cumplir con nuestros deberes sacerdotales para con nuestros cristianos y conciudadanos y defender sus derechos y apuntalar los bienes conquistados con los principios católicos y con la vida cristiana que debemos difundir en la masa obrera.”⁴⁷

En oposición a las palabras de Caggiano, en agosto de 1955 en vísperas del derrocamiento del gobierno, Notas de Pastoral Jocista reproducía las palabras de Monseñor Cardijn. Durante un discurso dirigido a los miembros de la JOC y haciendo un paralelismo entre la situación que se vivía en Argentina y la vivida durante la guerra en Bélgica decía:

“(…) Millones de Jocista de todos los continentes que hoy comparten con vosotros las pruebas por las que estáis pasando y sufren y rezan por vosotros, anhelando que la JOC Argentina salga de esta prueba más fuerte, más conquistadora y más entusiasta que en el pasado.”⁴⁸

Luego, durante la Revolución Libertadora, el Monseñor Cardijn envía una nueva carta a los miembros de la JOC donde saludaba a todos los colaboradores y colaboradoras y los felicitaba tras la caída del gobierno peronista en los siguientes términos:

“La Liberación de su querido país. Felicitamos a la JOC Argentina por el desempeño glorioso que tuvo en este Renacimiento Nacional (...) Viva la J.O.C. de la Libre Argentina.”⁴⁹

Sostiene Claudia Touris, que tras el derrocamiento del peronismo emergieron en la publicación jocista voces diversas que aunque mayoritariamente críticas, se diferenciaban del acento triunfalista de otras publicaciones católicas⁵⁰. En el ejemplar de Septiembre – Octubre de 1955 bajo el título “Dimensiones de nuestra Responsabilidad”, la editorial

47Cardenal A Caggiano, Posibilidades de apostolado en la juventud obrera”, Notas de Pastoral Jocista. (marzo- abril de 1954)p21

48 Notas de Pastoral Jocista (Buenos Aires, Año IX, Julio- Agosto 1955) p53-57.

49 Joseph Cardijn: “Cardijn y la relación con los sectores Jocistas argentinos. Palabras pronunciadas por Monseñor Cardijn a los dirigente de la JOC Y JOCF Argentina el 18 de agosto de 1955”. En Notas de Pastoral Jocista, (Buenos Aires, septiembre octubre de 1955- año IX)

50Touris, Claudia. 2007. "Tensiones en el campo católico. P17

reconocía la responsabilidad que le correspondía a la Iglesia por los hechos acontecidos con el peronismo y afirmaba que era necesario no tomar una actitud de vencedores.

“No es el momento de llorar sobre las ruinas de los templos incendiados, sino de hacer brotar de sus cenizas aquel otro Templo indestructible de “piedras vivas”, que debió ser nuestro cristianismo consciente y operante. La iglesia han sido quemadas como un signo de que habíamos perdido el “misterio invisible” de la iglesia. Con la mayoría casi total de bautizados habíamos perdido la verdadera Iglesia de Jesucristo.”⁵¹

Mientras que reconocía que la Iglesia había polarizado las inquietudes de todos los sectores opuestos al “régimen”, admitía que la iglesia era mirada con “odio” por la masa obrera y, en función de esto, realizaba una fuerte crítica a la actuación de la institución durante el período:

“(…) Hubo una ausencia dolorosa de los hombres de la Iglesia en el campo de las realizaciones sociales. Carencia de obras y alejamiento imperdonable del sacerdote. Falta de una verdadera formación religiosa. Bastaría ver la carencia absoluta de centros de adoctrinamiento religioso, de evangelización misionera, en las barriadas más nutridas y más pobres. (…)”⁵²

Finalmente, la editorial proclamaba la necesidad de cumplir con una triple misión, material, espiritual y sobrenatural. En principio interesarse por lo material del hombre, su estructura corporal, su vestido, su vivienda, su comida, su trabajo. Predicaban que todo ese mundo de realidad temporal debía ser comprendido por la Iglesia. Luego, era necesario espiritualizar al hombre, descubrir los supremos valores de las personas y, finalmente, sobrenaturalizar al hombre.⁵³

En esta misma línea de pensamiento, el padre Ganchegui publicaba un artículo titulado “Momento Obrero”, donde realizaba un análisis pesimista sobre los acontecimientos acaecidos. Ya que entendía que quien salía perjudicada directamente era la Iglesia, en la medida en que se la señalaba como los culpables de la caída del peronismo:

51Notas de Pastoral Jocista. (Año IX, Septiembre – Octubre 1955), p. 2

52 ibid P3

53 ibid p 4

“Urge tomar conciencia de la realidad, y de las actuales dimensiones de nuestra responsabilidad frente al problema obrero nacional. Los acontecimientos vividos por el país durante los años del régimen depuesto y que han tocado a la iglesia, marcándola tan dolorosamente de una año a esta parte, han mudado la fisonomía no sólo política, sino social de nuestra patria.”⁵⁴

Ganchegui afirmaba que la Iglesia había sido puesta en crisis, desde su visión estaba sola, sus aliados liberales pretendían aislarla y retomar el laicismo y arrogarse los frutos y esfuerzos de una lucha en la que no había tenido la máxima responsabilidad. Entonces, la Iglesia se presentaba maniatada, reducida al silencio, pero había llegado el tiempo de expresarse. Proponía una mayor presencia sacerdotal activa en el medio obrero multiplicando los grupos y secciones de la J.O.C.⁵⁵

El nuevo panorama configurado tras la Revolución Libertadora, significó para los asesores jocistas así como para todos los integrantes de la Iglesia Católica, el surgimiento de una variedad de nuevos problemas que buscaban entender y dar respuesta a las aspiraciones obreras y su lealtad al peronismo.

Consideraciones Finales:

Las organizaciones católicas laicas se habían preocupado por mejorar la situación del sector obrero, ya que reconocían las malas condiciones en el que los obreros desarrollaban su vida y, por otro lado, les inquietaba el contundente avance del comunismo en este sector. La JOC, dedicada al trabajo con los jóvenes se preocupaba por alejarlos de los males que detectaba en el mundo del trabajo y esperaba formar obreros que conquistaran espacios como representantes en el ámbito sindical y laboral.

La llegada de Perón al gobierno y su aceptación de la doctrina social católica como propia respondió al modelo social que ambicionaba las jerarquías y la Juventud Obrera Católica. Por otro lado, su accionar a favor de los sectores obreros marcando un posicionamiento muy distante de las corrientes socialista e incluso del capitalismo más brutal, lo presentaban

54 Ibid. p 5

55Ibid. p8-10

como la concreción de muchas de las aspiraciones católicas. En definitiva, el peronismo se presentó como una oportunidad para afianzar los lazos que se estaban construyendo desde las organizaciones laicas con el pueblo.

Sin embargo, si bien ambos manifestaron tener objetivos semejantes, la iglesia católica observaba con preocupación los avances del estado sobre ciertas áreas de la sociedad que la iglesia consideraba de su particular competencia. Pronto comenzaron las denuncias contra el estatismo y el personalismo que desplegaba el gobierno sobre áreas sensibles para la institución. La evolución del peronismo, tuvo un gran impacto en las organizaciones laicas católicas, donde la relación conflictiva entre el gobierno y la iglesia, de la que ellos eran parte, generó una crisis interna. Comenzaron a desarrollarse ámbitos de competencia que llevaron poco a poco a un cambio en la política eclesial del estado peronista y a un cambio discursivo que se fue alejando de los principios de la iglesia y buscó la peronización de la comunidad, agudizando la relación entre ambas instituciones.

A pesar de esto, no todas las organizaciones laicas católicas respondieron de la misma forma. La Juventud Obrera Católica que reconocía a una identidad netamente obrera y católica, frente al avance del peronismo tuvo una posición contradictoria constante. Los jocistas compartían con el peronismo similitud en los discursos, las concepciones y las prácticas católicas y peronistas, lo que llevó a una identificación que posibilitó la correlación identidad: obrera-católica-peronista. Los integrantes de la JOC reconocían las constantes mejoras que el movimiento obrero había recibido durante el gobierno, pero había un cuestionamiento de orden moral, también el reconocimiento de espacios perdidos, y, fundamentalmente, denunciaban una falta de libertad que les había limitado su crecimiento y la concreción de algunos proyectos, como la constitución de sindicatos católicos. De esta forma cuando la crisis estalló estas identidades se volvieron irreconciliables y, entonces, la JOC sufrió como ninguna de las otras organizaciones católicas laicas el impacto del conflicto.

Las contradicciones existentes en el mundo católico frente al peronismo se reflejan claramente en Notas de Pastoral Jocista, ya que encarnaba la voz de aquellos que como representantes de la Iglesia se vinculaban directamente con el mundo obrero. La voluntad de la Iglesia que desde mediados de la década del 30 demostraba interés en acercarse al mundo obrero fue evidente con la creación de la Juventud Obrera Católica, cuya doble

identidad obrera y católica generó un importante desgarramiento por su fidelidad a la Iglesia y la vinculación de esta con el golpe de Estado de 1955. Esta contradicción con otros sectores de la iglesia se refleja hacia el final del período cuando NPJ como expresión de la voz de los dirigentes de la JOC siguió reivindicando los avances sociales del peronismo aún en 1956.

Bibliografía Consultada:

Auza, Nestor: *Aciertos y fracasos sociales del catolicismo argentino*. (Bs as, edit docencia ediciones Don Bosco, 1987-1988)

Bianchi, Susana: *Su eminencia reverendísima Santiago Luis Copello, Arzobispo de Buenos Aires, reconstrucción y crisis de la Iglesia católica argentina*. En: <http://historiayreligion.com/2012/02/bianchi-susana-su-eminencia-reverendisima-santiago-luis-copello-arzobispo-de-buenos-aires-reconstruccion-y-crisis-de-la-iglesia-catolica-argentina/>

- :“Perón y la Iglesia: una tormentosa relación” en *Revista Todo es Historia*, (Buenos Aires, nº 4001, 2001).

Blanco, Jessica: *La Acción Católica Argentina y su conformación como espacio público (1931-1941)*, en: “La construcción de la Modernidad en Córdoba, 1870-1950” dirigido por la Dra. Gardenia Vidal, disponible en: http://www.unsam.edu.ar/escuelas/politica/centro_historia_politica/material/Art%EDculo_Secyt.pdf

Botinelli, Leandro, Bisaro Emiliano, Ferreiroa Victoria, Gentile Florencia, Makón Andrea, CrojethovichMaria: “La JOC el retorno de Cristo Obrero”. En Mallimaci Fortunato Roberto Di Stefano: *Religión e imaginario social*, (Buenos Aires: edit manantial, 2001)

Caimari, Lila: “Perón y la Iglesia Católica: Religión, Estado y sociedad en la Argentina (1943 – 1955)” (Buenos Aires: Ariel Historia, 1994)

- “Perón y la Iglesia Católica”, en Torre Juan Carlos: *Nueva Historia Argentina: Los años peronistas (1846-1955)*, (Buenos Aires: edit. Sudamericana, tomo VIII, 2001).

Ghio, Jose María: *La iglesia católica en la política argentina*. (Buenos Aires: edit Prometeo, 2007)

Mallimaci, Fortunato: El catolicismo integral en la Argentina. (Buenos Aires: Editbiblos, 1988)

Rau Enrique: Espigas Jocistas. (Buenos Aires: Ediciones Jocistas, 1941)

Sosa, Enrique Héctor (coord.) Emilio Máspero, (Buenos Aires: colección Emilio vive), 2004. P28

Abelardo Jorge Soneira: "Notas de Pastoral Jocista", en: Revista del Centro de Investigación y Acción Social. (Buenos Aires, Año XXXVIII, nro. 384, julio 1989). p 289-299

Touris, Claudia. 2007. "Tensiones en el campo católico. La cuestión del peronismo después de 1955." En: Anuario del IHES, N°22: 325-344

Zanatta, Loris: Del Estado Liberal a la Nación Católica.(Buenos Aires: Edit. Universidad Nacional de Quilmes, 1996),

Revistas Consultadas en la Acción Católica:

Notas de pastoral jocista, (Buenos Aires, abril – Junio 1944)

Notas de pastoral jocista: (Buenos Aires, mayo- junio 1948).

Notas de pastoral jocista (Buenos Aires, julio – agosto 1948)

Notas de pastoral jocista (Buenos Aires, noviembre - diciembre 1948)

Notas de pastoral jocista (Buenos Aires, enero - febrero 1949)

Notas de pastoral jocista: (Buenos Aires, mayo- junio 1949).

Notas de pastoral jocista (Buenos Aires, enero - febrero 1950)

Notas de pastoral jocista: (Buenos Aires, julio- agosto 1950).

Notas de pastoral jocista: (Buenos Aires, 1953 completo).

Notas de pastoral jocista: (Buenos Aires, marzo - abril de 1954)

Notas de Pastoral Jocista, (Buenos Aires, mayo – junio de 1954)

Notas de Pastoral Jocista, (Buenos Aires, julio - agosto de 1954)

Notas de Pastoral Jocista, (Buenos Aires, septiembre - octubre de 1954)

Notas de Pastoral Jocista, (Buenos Aires, noviembre - diciembre de 1954)

Notas de pastoral jocista: (Buenos Aires, marzo - abril de 1955)

Notas de pastoral jocista: (Buenos Aires, julio- agosto de 1955)

Notas de Pastoral Jocista, (Buenos Aires, septiembre octubre de 1955)

Notas de Pastoral Jocista, (Buenos Aires, mayo – junio de 1956)

Notas de pastoral jocista: (Buenos Aires, marzo - abril de 1956)

Notas de pastoral jocista: (Buenos Aires, julio- agosto de 1956)
Notas de Pastoral Jocista, (Buenos Aires, septiembre octubre de 1956)
Notas de Pastoral Jocista, (Buenos Aires, mayo – junio de 1957)
Notas de pastoral jocista: (Buenos Aires, marzo - abril de 1957)
Notas de pastoral jocista: (Buenos Aires, julio- agosto de 1957)
Notas de Pastoral Jocista, (Buenos Aires, septiembre octubre de 1957)
Notas de pastoral jocista: (Buenos Aires, marzo - abril de 1958)
Notas de Pastoral Jocista, (Buenos Aires, mayo – junio de 1958)
Notas de pastoral jocista: (Buenos Aires, julio- diciembre 1958)